

Recorriendo "las calles de mi ciudad"

por Silvestre Fugellie

Magallanes es tierra de iniciativas. Desde su pasado temprano hasta nuestros días no ha cesado ni en su empuje, ni de esgrimir las herramientas para su progreso y expansión. El hombre de por aquí plasma su modo de vida de acuerdo a lo que tiene a su alcance y en el momento deseado u oportuno. O sea, se adapta y vive en lo suyo. Si algo le es necesario y no lo tiene a mano, sencillamente lo elabora o busca el sustituto que sus soluciones su requerimiento. Y el medio no le absorbe, al contrario, es él quien lo transforma o evoluciona a su antojo. Podríamos calificarlo de creador y ejecutor aún obviando los pocos cántiles que le ofrecen de otras palmas.

Escribimos este pequeño preámbulo porque hemos recibido un libro muy ajeno al común de nominador. Un libro que es otra iniciativa, loable por cierto, y que nos cuenta la historia o el significado de los nombres viales de Punta Arenas. Como sabemos, nuestras calles ostentan los de personajes famosos, héroicos y altruistas, ya extranjeros, nacionales o autóctonos; o de lugares geográficos, vegetales, gestas marciales, países, ciudades y otras. El uso cotidiano de esta toponimia nos ha acostumbrado al laconismo y así decimos España, Colón, Ralmaceda o bien los primarios como Talca, Valdivia por Armando Sanhueza y José Menéndez. Yo recuerdo que en mis mocedades me hablaban de avenida Libertad o de calles como Aconcagua, Santiago y Valparaíso, a las cuales en vano trataba de ubicar en las intersecciones. Y este laconismo crónico es el que nos deja emudecidos cuando alguien, de peso, nos interpela sobre el por qué de tal o cual denominación.

Ante esto Ovando Giner, autor del libro "Las calles de mi ciudad", ha seleccionado para esta obra los nombres de alrededor de ciento cuarenta calles, en donde imperan aquellos de la historia patria y como no puede evitar su condición de educador, imprime al eje medular de su creación rotaciones en torno a valores didácticos e ilustrativos que la fortalecen. Su libro nos conduce por aceras donde nuestras huellas dejan de ser únicamente actos fúnebres, trocándose nuestros tristes días, azorados o pacíficos, en pensamientos que indagán los hechos y costumbres del pasado magallánico, logro por demás laudatorio. Nos parece que aquel que vive en una región

determinada debe permanecer en contacto directo con su medio. No será un saboteador pero es económicista que sus conocimientos abarquen los hitos territoriales geográficos, costumbristas e históricos más sobresalientes del suelo donde radica. Al respecto recordamos que una vez hicimos una consulta a un viejo habitante de una metrópoli, a fin que nos indicara uno de sus puntos cardinales y no supo mostrárnalo. Es como andar desorientado.

El libro de Ovando Giner nos halaga aún más puesto que unas crónicas periódicas, que sólo aspiraban modestamente a informar, se hayan convertido en un primer volumen. Y éste no sólo informa, también incentiva, educa. Contiene enseñanzas fuera de su propósito principal, tal si un numismático o filatélico, además de dedicarse a la colección de monedas y sellos, estudiase el acervo cultural dinamismo de esos valores acumulados.

Como podemos ver, los habitantes de esa tierra no se duermen en los laureles y continúan haciendo galas de iniciativas prósperas. Y es así como la bibliografía magallánica prosigue incrementándose con nuevas creaciones. Para refrescar lo que precede diremos que apenas acaba de concluir su ciclo el mes de enero del año en curso, cuando ya tenemos dos obras más. Nos referimos a "Patagonia de ayer y de hoy" de Mateo Martín Berro y ésta, "Las calles de mi ciudad" de Aniceto Ovando Giner. Hemos escuchado asimismo que se aproximan una nueva edición de "Tierra de alcañiles" de Osvaldo Wegmann, un volumen de cuentos de Enrique Wegmann y otro libro de poemas de Marino Muñoz. No estamos pues en brazos de Morfeo, ¡Y esto que sólo hablamos de las letras!

El prólogo del texto que nos ocupa pertenece a José Grimaldi, quien nos asegura: "Hermosa siembra a futuro y hermosa senda marcada para quien incluso haya de continuarla a medida que nuestro querido Punta Arenas continúa creciendo...".

El libro es de buena impresión y los desvelos de Aniceto Ovando en el volcado, que ya habíamos apreciado en la prensa local, trascienden la misma redacción precisa y amena. Está editado prajiamente por Arancibia Hermanos, en Santiago, 1981.

La Prensa Austral, Punta Arenas, 11-11-1981 p.3. 701342

Recorriendo "Las calles de mi ciudad" [artículo] Silvestre Fugellie.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fugellie, Silvestre, 1923-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Recorriendo "Las calles de mi ciudad" [artículo] Silvestre Fugellie.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile